LA PROTESTA

DIARIO DE LA MAÑANA

(PORTE PAGO)

ALBERTO GHIRALDO
DIRECTOR

OFICINAS:
Bartolomé Mitre 1830
Unión Telef. 1892 - Libertad

Viernes 18 de Mayo de 1906 — Buenos Aires, Año X. Núm. 733

AFIRMACION DEL DIA

HACIA EL PORVENIR

IV

El desarrollo intelectual de la Humanidad demuestra que siempre que las circunstancias han sido favorables al hombre, la inducción de la Naturaleza se ha impuesto en la conciencia humana y la inteligencia se ha orientado en el buen sentido; prueba de ello son la filosofía en la India, Egipto, Grecia y Roma. La Humanidad ha producido muy escaso fruto intelectual, no llegando á dar aún todo el rendimiento que hace esperar y que debiera ser, dada su estructura y excepcionales cualidades cerebrales. La organización social es tan absurda, que la inteligencia es un torrente de energías que pasa casi sin aprovecharse.

Solamente allá en el porvenir, cuando todo de la organización social esté bien establecida, podrá aprovecharse tan excelsa y excepcional condición. El resultado será tan sorprendente, el progreso tan rápido, su nivel intelectual y moral se elevará tan súbitamente como el de un globo bien henchido de gas al que de pronto le sueltan las amarras.

El porvenir intelectual del hombre será tan colosal, tan desproporcionado con cuanto existe hoy, que el hombre de mañana leerá con espanto todo este período miserable de la Historia en que no hay crimen, por horrendo que sea, que no haya encontrado su sanción. El hombre del porvenir tendrá una ética tan distinta, que esa recopilación de biografías, más ó menos auténticas, que se llama Historia, en la que colaboran á porfía la fantasía, el interés ó el miedo, el servilismo ó la hipocresía, los intereses religiosos ó políticos y todas las pasiones humanas, servirá tan sólo para maldecir á los jueces y los verdugos de ayer y de hoy, cuyas pobres y míseras conciencias les prestan la ilusión de una moral dúctil y adaptable á todos los egoísmos y torpezas. La única historia que subsistirá será la de los hombres cuya abnegación é inteligencia han servido para encauzar el curso de la Humanidad hacia su verdadero fin, que es el bien.

Aquí viene como anillo al dedo la siguiente anécdota á que en su magnífica sátira *Crainquebille* se refiere Anatole France, cuya ironía social, sutil como el aire, precisa y diáfana como la luz del sol, sabe hacer resaltar extraordinariamente su significado:

«Un día en que Walter Raleigh, preso en la Torre de Londres, escribía la segunda parte de su *Historia del Mundo*, debajo de la ventana en que solía trabajar oyó una reyerta de unos hombres en la calle. Desde su ventana fué testigo de aquel suceso, y al volver á reanudar su trabajo, estaba persuadido de haberse enterado bien de lo que allí había ocurrido. Al día siguiente habló con un amigo, el cual había tomado parte en la querella, y con gran sorpresa suya, en la interpretación del hecho estuvieron en completo desacuerdo. Reflexionando entonces en la dificultad de conocer la verdad de los hechos ya pasados, cuando él, testigo presencial de una escena se había equivocado, cogió el manuscrito de su Historia y lo arrojó al fuego».

Adviértase que Walter Raleigh era, no sólo un testigo, sino también juez imparcial y, á pesar de eso, no pudo formar juicio exacto de lo sucedido. La historia, no sólo no está relatada á veces por quien no ha presenciado los hechos, sino que los hechos mismos, vistos ó no vistos, están interpretados bajo la presión de toda clase de intereses y pasiones. Lo que pasa hoy mismo á pesar de los medios de información y de la libertad con que se escribe, nos da idea de que la historia será de cualquier modo, menos como está escrita. A pesar de esto, la historia es y seguirá siendo para muchos la gran maestra. Ya hemos dicho que la rutina obedece á razones orgánicas de la estructura cerebral, y para muchos individuos, esa organización es definitiva desgraciadamente, lo cual hace que la humanidad se asemeje á un rebaño y que subsistan muchas cosas que no debieran subsistir, si no fuera porque una educación é instrucción mal comprendidas, y cierta debilidad mental, congénita á algunas civilizaciones enfermizas, no le dan fuerza suficiente para reaccionar contra falsas sugestiones, ni darse cabal cuenta de los sucesos.

La historia es un reguero de sangre. Para unos, sangre que redime; para otros, sangre que mancha; para los primeros, la inmortalidad; para los segundos, execración y olvido.

Los que dicen ó afectan creer que la historia es la gran maestra de los hombres, incurren en un error en el presente, y para esos, al ser juzgados, les será una vergüenza el mañana. Esto es un fenómeno natural y se explica porque sus cerebros no les reproducen el mundo exterior más que en un momento determinado y aislado, que no es el término ni lo definitivo de la evolución social, sino un instante en el curso de su historia. El *más allá*, para esos cerebros no existe, ni puede existir, porque su introducción cerebral es imposible. Galileo, estando en la Catedral de Pisa, vió lo que vieron antes que él millares de hombres que no tuvieron el poder mental necesario para introducir la ley del isocronismo del péndulo. Los hombres que no sepan ver ó adivinar el porvenir de la humanidad, los que buscan en el pasado su inspiración para el presente, los que creen que la historia es la *gran maestra* y que sus enseñanzas son definitivas, están, por lo menos, como los contemporáneos de Galileo, que no supieron inducir; porque sus cerebros no enlazaban como era debido, las relaciones entre lo Externo y lo Interno; carecen de la cualidad que debe distinguir á la inteligencia humana, la suprema cualidad de la abstracción el poderse elevar de lo concreto á lo abstracto.

La concepción del porvenir es un efecto de la actividad cerebral. Hasta ahora las enseñanzas tienen como principal objeto el pasado. Ha sido preciso la teoría de la Evolución para empezar á comprender el porvenir, á tener un presentimiento de cómo será la sociedad de mañana. La educación que ha dado al hombre se puede comparar á lo que ocurriría á un caminante que, obligado á emprender un largo viaje, tuviera que hacerlo con la vista fija en el trayecto recorrido. Ha llegado el momento de cambiar, de dirigir la mirada hacia adelante, de indagar el camino y emprenderlo resueltamente. ¡Qué sorpresa la del viajero cuando empiece á entrever, á través de la niebla que se disipa, que el camino que le queda por andar es incomparablemente más hermoso que el que ha recorrido penosamente! Entonces comprenderá que el pasado no significa nada, desviará de él su vista con horror; creerá despertar de un sueño en que ha sido víctima de una pesadilla. Cada vez que recuerde las hecatombes humanas, por que para elaborar ese *mañana* de justicia, de paz y de amor ha tenido que pasar la Humanidad, maldecirá á los que, creyéndose jueces, eran verdugos, y bendecirá á las víctimas, cuya sangre ha fecundado el porvenir.

El espíritu independiente y creador de E. Zola, ansioso de gozar del bien, que para todos ha de traer el progreso, y de sentir con gran voluntad é inteligencia, en pugna con la inmensa mayoría de los hombres de su época; en el ardor de la lucha, en un arranque de indignación, los increpa duramente en los inspirados y hermosos párrafos que siguen:

«Odio á los seres inútiles é impotentes, me molestan,—dice Zola.—Han abrasado mi sangre, destrozando mis nervios. No conozco nada que irrite como esas bestias que se bambonean como las ocas, con los ojos redondos y la boca abierta. No he podido dar dos pasos en la vida sin encontrarme dos majaderos, y eso me desconsuela.

Invadiendo el sendero de la vida, las muchedumbres se componen de tontos que os detienen para escupiros al rostro su insulsa medianía. Se mueven y hablan y su pesada nulidad, sus acciones y el sonido de su voz me lastiman hasta tal punto, que prefiero, como Stendhal, un malvado á un imbécil. Mi pregunta es: ¿Qué podemos hacer de esos séres? Los llevamos á cuestas en esta época de luchas y marchas forzadas. Saliendo del mundo viejo nos apresuramos hacia un mundo nuevo. Se cuelgan de nuestros brazos, cerrándonos el paso, con risas necias y sentencias absurdas. No sirve sacudirse, nos aprietan, nos ahogan, se pegan á nosotros ¡Cómo! Estamos en la época en que el ferrocarril y el telégrafo eléctrico nos arrebatan en cuerpo y en espíritu hasta lo infinito, lo absoluto, en esa época importante é inquieta que germina en la mente humana una nueva verdad, y, no obstante, existen seres inútiles é imbéciles que se estancan en su banalidad, como en los estrechos límites de una charca nauseabunda».

. . . .

«Odio á los tontos que se jactan de desdeñosos, á los importunos que exclaman que nuestro arte y nuestra literatura se mueren por momentos. Los cerebros más faltos de mollera, los corazones más secos, los seres enterrados en lo que fué, que hojean con desprecio las obras febriles y llenas de vida de nuestra época, son aquellos que la declaran nulas y limitadas. Veo de un modo diferente. Hago mofa de los grandes siglos. No me afano más que por la vida, por la lucha, por su fiebre. Me encuentro á mis anchas entre nuestra generación. Paréceme que el artista no puede desear ni otro ambiente ni otra época. No hay ya maestros ni escuelas. Estamos en plena anarquía, y cada uno de nosotros es un rebelde que piensa por sí, que crea y combate para sí mismo. El momento es apremiante, lleno de ansias; se espera á aquellos cuyos golpes serán más fuertes y más seguros, cuyos puños serán bastante poderosos para cerrar la boca de los demás, y en lo más recóndito de cada luchador yace la esperanza de ser ese dictador, ese tirano del día de mañana. Además, ¡qué horizonte más amplio! ¡Cómo vibran en nosotros las verdades del porvenir! Si nuestro labio tartamudea, es porque le sobra que decir. Nos hallamos en el umbral de un siglo de ciencia y realidad, y vacilamos en algunos momentos como si estuviéramos ebrios ante el resplandor que surge á nuestra vista. Más, no obstante, luchamos, preparamos la labor de nuestros hijos, hemos llegado á la hora en que todo se derriba, en que el polvo calizo invade el aire y los escombros se derrumban con estrépito. Mañana hallaremos reconstituído el edificio. Habremos tenido el goce doloroso, la angustia á una vez amarga y dulce del alumbramiento; habremos disfrutado las obras apasionadas, la voz libre de la verdad, todos los vicios y virtudes de un siglo en sus albores. Los ciegos pueden negar nuestro esfuerzo, suponer en nuestras luchas convulsiones orgánicas, cuando esa lucha es en realidad el balbuceo de un recién nacido. Están ciegos. Los aborrezco».

. . . .

«Odio al dómine pedante y á los seres fastidiosos que niegan la existencia de la vida. Me declaro por la libre manifestación del ingenio humano. Creo en una serie continua de manifestaciones de la Humanidad, en una exposición sin fin de cuadros vivientes, y lamento no poder vivir eternamente para poder asistir á la eterna comedia que se representa en mil diferentes jornadas. No soy más que un curioso. Los imbéciles que no osan mirar hacia adelante vuelven la vista atrás. Modelan el presente con las reglas del pasado y quieren que el porvenir, en obras y en hombres, se calque sobre los tiempos que fueron. Nacerán nuevos días y cada uno de ellos traerá consigo una idea nueva, un arte nuevo, una nueva literatura.

Las sociedades se transformarán eternamente, produciendo cada una de ellas infinitas obras distintas. Pero los impotentes no quieren agrandar su círculo de acción; han catalogado las obras ya creadas y han conseguido así una verdad relativa que erigen en verdad absoluta. No creéis, imitad. Y he aquí por qué aborrezco los seres estúpidamente graves y los seres estúpidamente alegres, los artistas y los críticos que pretenden neciamente convertir lo que fué verdad ayer en la verdad de hoy día. No quieren comprender que adelantamos, y que, al adelantar, cambia el panorama. Los aborrezco».

Los cerebros humanos no pueden sustraerse á los efectos de las energías cósmicas, que han elaborado su arquitectura y le prestan luz y vida. Latente en ellos el impulso de una organización cuyas fuerzas los eleva desde las formas más rudimentarias de la animalidad hasta hacerles percibir las relaciones de las cosas, ceden á secretas incitaciones orgánicas que les obligan á seguir en pos de un ideal; prosiguen el movimiento adquirido, y la imaginación, extendiendo sus sutiles é intangibles alas, se lanza en busca de nuevos horizontes.

¡Qué naturales nos parecen las condiciones de comodidad y rapidez con que hoy se viaja! ¡Qué honda impresión cuando consideramos su significado y trascendencia! Si pensamos en los modos de viajar de hace cincuenta, ciento ó mil años, ¡qué adelanto!; pero, sabiendo que á esta progresión no se le pueden fijar límites en el porvenir, ¡cuán exiguo é imperfecto aparece todo! ¿Cuál será el límite de las velocidades? ¿Cuánto tiempo se tardará en dar la vuelta á la tierra? ¿Cómo se viajará en el porvenir?

Cuando nos trasladamos de un lugar á otro y estamos á centenares de kilómetros de seres queridos, pudiendo, no obstante, hoy día comunicar con ellos y confundir nuestras emociones é inquietudes, ¡qué consuelo nos prestan los hilos metálicos ó el éter, cuyas vibraciones trasmiten las que laten en nuestro pensamiento!

En los remotos tiempos en que la misera condición humana no había logrado aún encadenar ninguna de las fuerzas naturales, ¡qué tristeza en los que se veían obligados á estar lejos de los suyos sin tener noticia alguna! Los días parecían siglos, la vida angustiosa y la Naturaleza muda y cruel.

El porvenir, ¡cuán risueño! Las sociedades futuras, abreviando el espacio, multiplicarán las sensaciones en una misma unidad de tiempo. Las ideas, los descubrimientos, los heroísmos y grandes acontecimientos vibrarán al unísono en todos los cerebros, con la misma facilidad con que el sol difunda su luz. La Naturaleza, ¡cuán buena y solícita parecerá á los hombres de entonces!

La Mecánica invisible del Cosmos ha tejido con delicados y sutiles hilos la fina trama del tejido cerebral. La energía infinita de esa Mecánica se difunde en el pensamiento.

Valiéndonos de esos misteriosos hilos, tratemos de deslizarnos y remontarnos al través de las infinitas corrientes y harmoniosos ritmos; aprovechemos el gran sistema de la ideación de la Filosofía positiva, y tratemos de escalar el porvenir.

ENRIQUE LLURIA



ITALIA

De Cagliari comunican que en varias localidades báse propagado el movimiento huelguista, dando pretextos á que la policía atropellase á los obreros, produciéndose reyertas sangrientas.

En la región de Campilano el movimiento ha tenido idénticas proyecciones, promoviéndose manifestaciones contra los impuestos de consumo.

CHILE

Continúa en Valparaíso, con mucho entusiasmo la huelga del gremio de lancneros declarada con motivo de dificultades suscitadas con las casas comerciales de aquel puerto.

El número de los huelguistas pasa de doscientos obreros que se mantienen firmes.

—Acentúase la versión de que la enfermedad aparecida en Viña del Mar, no es la peste bubónica.

Los médicos no se han pronunciado aún sobre el asunto.

RUSIA

Ha sido condenada á ser ahorcada una mujer que hizo fuego sobre un agente de policía y al cual no consiguió herir.

Esta condena de muerte, ha causado honda indignación popular.

FRANCIA

De Noeux les Mines informan que ocurrió una explosión de grisú en una de las galerías, resultando dos mineros muertos y varios heridos.

ALEMANIA

Los diarios de Berlín publican largas informaciones de la tormenta que azotó ayer el Oeste y el Sud del imperio.

Los daños causados por el temporal son considerables. Veintiseis personas perecieron fulminadas por el rayo.

LOS NUEVOS CAMINOS

Tal ha sido el título escogido por uno de nuestros inteligentes y bravos compañeros de ideas de trabajo y de combate, para una revista mensual de arte, crítica, sociología y actualidades y ninguno indudablemente que, mejor que este, se ajuste á la índole genuinamente innovadora, científica y artística de dicha publicación.

El espíritu de este siglo lanzado en su plena actividad al estudio y descomposición de los incesantes y múltiples fenómenos que surgen de la complejidad de nuestra vida moderna, se singulariza precisamente por su naturaleza eminentemente crítica, demoledora y reconstructiva á la vez, de sistemación y síntesis remarcando su esencial tendencia á hacer gravitar todas las actividades humanas hacia un solo fin; hacia la unidad y la belleza de la vida del hombre.

De acá las nuevas corrientes renovadoras de las viejas doctrinas, las absurdas teorías, las rancias costumbres, los tradicionalismos apolillados, todo el inmenso cargamento de errores y prejuicios en fín, que vuelcan su sombra sobre la conciencia humana, estancan el progreso y la felicidad de los hombres.

Corrientes de ideas nuevas que alimentadas por la savia joven sana y fuerte, van distribuyendo por el gastado organismo de la sociedad contemporánea enferma y caduca, la vitalidad y el rejuvenecimiento; la transformación evolutiva y revolucionaria, la luz en fín, y la alegría que constituyen la exhuberancia de la vida y el engrandecimiento del hombre.

Veinte siglos de cristianismo, ha sido la carga más sombríamente dolorosa de enervación y anulamiento que ha gravitado sobre la conciencia de la humanidad y la que más terribles sedimentos ha dejado en el alma, haciendo una bestia enferma del hombre y de la sociedad una generación de eunucos y de esclavos.

Y aún, estamos por redimirnos completamente de todos los prejuicios atávicos que por fatalidad hereditaria llevamos encalostrados en el fondo de nuestro ser, y que constituyen aún nuestro modo de pensar, de sentir y de obrar respectivamente en la vida.

De tal manera Cristo el misántropo revolucionario de Judea sigue proyectando aún su sombra sobre el espíritu humano afectando por consiguiante todas las manifestaciones de éste, en el campo del Arte, la Ciencia y la moral la sociología y las costumbres.

No es extraño pues, encontrarse con infinidad de hombres de letras y de ciencia, sabios, artistas, sociólogos etc., que al tratar las cuestiones y problemas más trascendentales que hoy preocupan las mentalidades más vigorosas del mundo, al describir y juzgar los acontecimientos ó al producir sus obras de arte, lo hagan con ese fondo de esclavos, de falta de penetración y de cobarde sometimiento que caracteriza á toda alma cristiana.

Es preciso entonces desterrar á Cristo del campo de la vida moral, como del de la vida intelectual.

Y para esto nada mejor ni más eficaz que el Arte; el Arte hará lo que no ha hecho ni la religión, ni la moral, ni la ciencia; él nos perfeccionará haciéndonos amar la belleza en la acción, el trabajo, el sentimiento y la idea. El Arte es la moralidad del alma y el que siente y ama lo bello se aproxima por ese solo hecho hacia la bondad y la perfección.

En la incesante evolución de las cosas todas las fuerzas del universo gravitan hacia la perfección en todos los seres, hacia el espíritu en el hombre.

Se ha demostrado que en nuestra evolución biológica ha aumentado en nosotros la capacidad é intensidad de la vida psíquica. Nuestro cerebro se ha amplificado, se ha refinado nuestra sensibilidad hasta tal punto que las generaciones de hoy son mas pensantes y mas afectivas, es decir, que aman más y piensan mejor.

Y si esto es una realidad afirmativa como lo suponemos, no escapará á ningún entendimiento cual no será el papel y la grandeza del trabajo humano, el día que el hombre emancipado de la esterilizadora lucha por la vida; cuando la afligente tiranía económica haya desaparecido de la sociedad, pueda la humanidad dedicar todas sus preciosas energías que hoy agota imbécilmente en el tragín cotidiano de la lucha por el pan á los nobles y desinteresados goces de la inte-

El testamento del Cura Meslier

Claro es que no se necesita más para hacer y formar todas esas bellas y admirables obras que vemos en la naturaleza. Aunque fuera un obrero todopoderoso quien las formara expresamente, no las formaría sino por esas diversas configuraciones, enlaces y modificaciones de las partes de la materia; porque todo cuanto hay de más bello, admirable y perfecto en la naturaleza *no añade nada á la materia*.

Falta examinar la tercera causa, la causa eficiente de las cosas.

¿Que necesita un sér para obrar?

Bien pensado, hallo que es preciso necesariamente y que basta al mismo tiempo que se mueva, que tenga movimiento. Un sér en completo y perfecto reposo está en la imposibilidad de obrar; pero en cuanto comienza á moverse, comienza á obrar, y cuando más se mueve, más está en acción. Toda acción sigue necesariamente la naturaleza del movimiento que lo engendra. Ahora bien, todos los diversos movimientos pueden modificarse en infinitas clases de maneras: todos los seres que están en movimiento, y *que son las más pequeñas partes de materia*, se pueden mezclar, combinar, unirse ó separarse: es, pues, evidente que todos esos diferentes seres, es decir, esas diversas partes de la materia, obrando ciegamente, deben, por sus diversos movimientos y sus diversas combinaciones, producir *naturalmente* y *necesariamente* toda clase de diferentes efectos, de todos tamaños y figuras, unos duros, y otros blandos, fluidos, líquidos, secos, áridos, etcétera; de todos tamaños, figuras, colores, cualidades y especies. Todos esos diferentes efectos ú obras se hacen por el movimiento de la materia.

Del mismo modo, todas las obras compuestas de esas partes de la materia que se han juntado y reunido, pueden naturalmente disolverse, más ó menos fácilmente según que estén más ó menos fuertemente unidas ó que sean alteradas por las que le rodean, y eso es lo que causa naturalmente los achaques, las enfermedades, la vejez y la muerte misma en los que no tienen vida. Siendo así, es claro que las obras de la naturaleza, aun las más bellas, no dependen en su formación y en su disolución sino del movimiento de la materia y de la unión ó de la desunión de sus partes.

Como este movimiento de la materia no puede venir sino de la materia misma, y dicha unión ó desunión no es más que una consecuencia natural de su movimiento y del movimiento regular ó irregular de esas partes, se sigue que nada prueba la existencia de un obrero infinitamente sabio ó la existencia de un Dios infinitamente perfecto.

Pero, dirán nuestros dioistas, se necesita al menos que el movimiento de la naturaleza y de sus partes sea conducido, arreglado y dirigido por una omnipotencia soberana y por una suprema inteligencia, no siendo posible que obras tan sublimes se hayan hecho y ordenado como lo están por el movimiento ciego y la reunión ciega de una materia ciega y privada de razón.

A esto respondo: que siendo evidente que hay siempre una infinidad de partes en la materia que están en movimientos particulares é irregulares, al mismo tiempo que son llevadas por un movimiento general de toda la masa de cierto volumen, ó de cierta extensión considerable de materia que habrá sido forzada á moverse en línea circular, (no habiendo podido continuar su movimiento en línea recta, porque la extensión está llena de una materia semejante que no hubiera podido retirarse para dejar sitio á otra), no es posible ese movimiento sin que toda esa multitud de las partes así movidas se hayan mezclado, y sin que varias de entre ellas se hayan encontrado, unido, enlazado y adherido, juntas de todos modos, y no hayan comenzado así á componer todas esas diferentes obras que vemos en la naturaleza, las cuales han podido en seguida perfeccionarse y fortificarse por la continuación de sus movimientos.

Los movimientos regulares de las partes de la materia producen regularmente sus efectos ordinarios, porque cuando las partes de la materia se fragüan una vez algunos caminos por ciertos sitios y han sido determinados á modificarse de tal ó cual manera, tienden por sí mismas á continuar sus movimientos del mismo modo y producen regularmente los mismos efectos, sin necesidad para eso de otra potencia que los mueva ni de ninguna otra inteligencia que las conduzca en sus movimientos.

He aquí ejemplos naturales de vida: el agua, según la disposición y la modificación natural de sus partes, se determina por sí misma á correr siempre hacia la pendiente del lugar donde se encuentra. Si no hay más pendiente en un lado que en otro, permanece inmóvil en su propio lugar, aunque todas las partes estén en continua agitación las unas respecto de las otras; pero si hay inclinación á derecha ó á izquierda corre en seguida por el lado inclinado, sin necesitar para esto de inteligencia. Corre siempre hacia abajo, y á fuerza de correr por los mismos sitios se hace ó se forma natural y ciegamente, desde su origen hasta su fin, una especie de camino y de canal que sigue siempre, á menos que sobrevenga fortuitamente en su lecho ó canal algún impedimento, que le obligue á continuar su curso por otro sitio más cómodo y fácil,—y todo ello se haría sin necesidad de inteligencia alguna que la conduzca en su curso.

Es claro y evidente, por poco que en ello se fije la atención, que es el movimiento de todas las partes de la materia lo que compone las más bellas y las más perfectas obras de la naturaleza: todas esas partes se han fraguado necesariamente ciertos caminos y se han modificado necesariamente en cierto modo.

Eso se ve manifiestamente todos los días, con especialidad en la producción de las plantas, de los animales y hasta en la producción natural del cuerpo humano, que pasa por ser la obra más perfecta de la naturaleza.

Porque es cierto que todas las plantas, de cualquier especie que sean, y que todos los animales y el hombre no producen ordinariamente sus semejantes sino porque ciertas raíces de la materia se han fraguado ciertos caminos en ciertos sitios y en ciertos encuentros, ó por la disposición del tiempo, del medio ó de otras circunstancias se han encontrado determinadas á reunirse y á modificarse de tal ó cual manera... (1)

Vemos además claramente ejemplos de esto en el curso ordinario de la naturaleza, y principalmente en las plantas y árboles en cuyas ramas se ingertan diferentes especies: porque cada ingerto hace cambiar la primera determinación de la materia y hace producir á esos árboles otros frutos que los que habrían producido si no hubieran sido ingertados (1)

Todo lo que acabo de exponer demuestra con toda evidencia que todas esas producciones y todos esos cambios que se hacen en la naturaleza se hacen únicamente por el movimiento de la materia y por las diferentes modificaciones y configuración de esas partes, y no prueban de ninguna manera la existencia de una soberana inteligencia ni, por consiguiente, la existencia de un Dios que los haya formado como los vemos.

XV

EL REDENTOR NO HA REDIMIDO NADA

(*Tomo III, pág. 263*).—Lo que hace patente lo vano de esta suposición es la falsedad de ese pretendido mayor bien que los cristianucos quieren que Dios haya sacado de la primera falta de los hombres, dándoles un divino Redentor que les libertara del pecado, que les reconciliara con Dios, les comunicara mayor abundancia de gracias y que restableciera y remitiera la naturaleza humana en un estado y en una condición mejores; eso ni se ve, ni se puede mostrar ninguna señal ni apariencia real y verdadera de esa pretendida redención y reparación de los hombres.

(1) Herencia y adaptación.

(1) Léase el libro de Darwin «De la variación de los animales y de las plantas bajo la acción de la domesticación».

(*Continuará*)

ligencia y el corazón; al empleo de sus más fecundas actividades en el estudio, el trabajo y el amor.

Deseamos entonces que la publicación recientemente aparecida y que edita el compañero Maturana, desde la que se dedican tantos nobles y generosos esfuerzos á este fín, no sea esta vez un desalentador desengaño, sino un triunfo y una esperanza!

LA VISITA DE ROOT

Root, es, por si alguien lo ignora, un alto miembro gubernamental del pseudo republicanismo de los Estados Unidos. Es, según el cliché de la prensa conservadora, una culminante personalidad política, y aún cuando esto basta y sobra para dar una idea de la cuestión, vamos á extendernos en cuatro consideraciones al respecto:

Root, ministro de relaciones exteriores norteamerinano, hombre de *gran respetabilidad mundial*, y. . . . de grandes virtudes ciudadanas, vá á ser recibido en breve por los eternos banquetófilos argentinos con una série de estrepitosos plácemes, en señal de admiración, por lo acrisolado de su figura de estadista, y en muestra del hondo aprecio que por el enorme Roosevelt siente el ilustre Figueroa Alcorta.

Una figura de la talla de Root, como los lectores imaginarán, no viene á esta tierra por curiosidad, no viene á contemplar las bellezas de la hermosa Buenos Aires, no viene á *darse pisto*, no viene á *tener el honor* de hacer amistad en sus congéneres gubernistas de esta República. . . . Viene, sencillamente, porque está en viaje al Brasil, de paso al Congreso Pan Americano, del cual ha sido nombrado representante por el gobierno de su férrea patria.

Root, en el Congreso Pan Americano, afirmará la célebre doctrina de Monroe—aborto insuperable del egoismo y del sentimiento de la guerra, de la patria y de la avaricia industrial capitalista—y á buen seguro que con dos vistazos dados á la organización social argentina, este caballero de la sagrada órden del centralismo ultra exclusivista de los yanquis, recogerá categóricas y elocuentes impresiones para poder reirse en su interior y robustecer las pretensiones del divulgador de la doctrina de Monroe.

El Congreso Pan Americano será, seguramente, una rueda donde podremos hilar largo... Y en cuanto á Root, ya sabrá el gobierno de los Estados Unidos cobrar bien la visita.

Lo malo es que siempre el pueblo resulta pagando los platos!

Salvador Planas Virella

DEFENSA DEL DR. RICARDO DEL CAMPO

Damos á continuación el texto integro de la defensa de nuestro compañero Salvador Planas Virella, recientemente presentada ante el juez del crimen por su abogado el doctor Ricardo del Campo en el proceso que se le sigue por «tentativa de homicidio» contra el ex-presidente y tirano argentino Manuel Quintana:

I

Más que en presencia de un crimen, en el sentido filosófico del concepto, nos hallamos, señor Juez, ante uno de aquellos dolorosos fenómenos sociales cuya producción no es ya la simple resultante de la perversión moral en el agente que obra bajo el impulso de móviles egoistas, sino el exponente de múltiples factores mesológicos que flotan en el ambiente de una organización defectuosa, elaborando lentamente el amargo sedimento de la lucha por la vida, condensado por el espíritu sectario á través de un temperamento pasional.

Del punto de vista ético, en el análisis de las fuerzas propulsoras que presiden el desarrollo de las actividades individuales, contra el orden social, no cabe aquilatar, con idénticos criterios, el grado de imputabilidad del malhechor vulgar que mata ó roba en mira de lucros é intereses personales inconfesables, y del fanático utopista que llega al propio sacrificio, en aras de lo que él considera una misión.

Esa serie de fenómenos que tanto preocupa hoy la atención de legisladores y estadistas, por la marcada pecularidad de sus causa externas y por la frecuencia de su producción, reclama para su estudio, en cada caso, más que «el lente ahumado» del teólogo jurista, el ojo experto del magistrado sociólogo que, en el examen sereno de los hechos y en la aplicación consciente del derecho, sabe elevar su criterio de hombre y de juez, sobre todos los prejuicios misoneistas, para escrutar, en la realidad objetiva de las investigaciones, la conciliación racional de las leyes naturales, con las leyes jurídicas que está encargado de aplicar.

Condenemos, pues, sin reservas hipocritas, el atentado que motiva este proceso, sin hacernos solidarios de doctrinas que no profesamos, pero adjudiquemos también, con sinceridad, en la justicia distributiva de las grandes responsabilidades, el lote de culpa que corresponde á la misma sociedad, en la perturbación de cuyo equilibrio entran por mucho las deficiencias inherentes al propio centro de la gravedad.

Entre los dogmas de la tendencia demagógica y los apriorismos ortodoxos del régimen social, hemos de hallar los principios positivos del criterio científico con que debe apreciarse, en este caso, el justo coeficiente de la imputabilidad.

En la modalidad psiquica de cada organismo, en la idiosincrasia de cada mentalidad, los factores concurrentes á la perpetración de un delito, actúan en diversa proporción, modificando el elemento subjetivo, en razón inversa de la fuerza de inhibición.

«El dolor universal obra, además — dice Rossi, — como todas las pasiones largas y prolongadas, de otro modo enteramente orgánico y patológico, ora predisponiendo á la degeneración, ora estimulando á nuevas energías. Esta es la razón por la cual una sola causa produce efecto tan singularmente distinto como el socialismo y el neomisticismo, el sueño del pasado y la utopia del porvenir, y es así como la acción de un factor social se enlaza con el factor psiquico é individual.

II

El ilustrado sociólogo Hamón, en su obra *Comment on devient anarchiste*, estudia la etiología del sectarismo en el individuo, demostrando con la ayuda de una curiosa *enquête*, levantada entre un gran número de prosélitos, cómo en el origen de la profesión de fe del afiliado, existe un fondo de razón relativa á los propios sufrimientos exacerbados con el sufrimiento universal. Es así como la causa propia se convierte en bandera común, trocando á las victimas de la injusticia colectiva en justicieras de la colectividad, y á la defensa en agresión.

El caso de Planas confirma una vez más la verdad de aquella tésis.

E[illegible] un predestinado.

Un niño que vió la luz en la provincia que suministrara las victimas torturadas por la autocracia española en el tristemente famoso Castillo de Montjuich, es arrojado prematuramente al torbellino de la vida, por la miseria de padres proletarios que no lo pueden nutrir.

Sin el desarrollo fisico necesario, sin la más rudimentaria preparación mental, entra de lleno á la vida del taller que ha de suministrarle el pan de aquel hogar.

En la inexperiencia del trabajo excesivo, pierde un dedo en el engranaje de las máquinas de imprenta que ayuda á manejar. La avaricia de los patrones le niega la más modesta indemnización, y llevado el caso ante un alcalde de aldea, ve doblarse la vara de la justicia, bajo la influencia notoria del acaudalado *burgués*.

Hé ahí la primera injusticia social, que deposita en un terreno propicio, la simiente del escepticismo y de la rebelión.

Primer eslabon de una cadena que ha de convertirse depués en grillete, se enlaza insensiblemente con todas las soldaduras de las inclemencias de una vida difícil y precaria, para cuya solución no han podido acumularse las energías necesarias á la adaptación.

Sobre tan débiles cimientos, sopla luego el huracan de los dolores ajenos, cuyas protestas se escuchan, como un clamor, en las tribunas populares, en el libro, en el periódico, que constituyen el sistema de drenaje de la propaganda gremial.

El niño, naturalmente sensible y, por lo mismo, rebelde á las injusticias sociales, modela su carácter en ese ambiente sugestivo, y arrastrado por el circulo de sus compañeros de suerte, adolescente ya, elige, para ejercitar sus aptitudes de tipógrafo—las únicas que posee—una imprenta en que se editan publicaciones de propaganda gremial.

Desfilan, así, ante sus ojos cansados y en confuso tropel, los discursos, proclamas y opúsculos de índole incendiario, que no tiene tiempo ni capacidad para digerir. Admira á Ravachol y á Kropotkine, lee á Michel y á Reclus, que son los *sabios* y los *apóstoles*, y bebe en sus doctrinas extremas, confirmadas en parte por la triste experiencia de los hechos, las ideas inconmovibles que transforman al adolescente inicuo en el *hombre omisión*.

III

La influencia mesológica pesa, como capa de plomo, en la idiosincracia de un sujeto fisiológicamente predispuesto por taras hereditarias y caracteres somáticos individuales que estigmatizan su organismo débil, produciendo, como resultado inmediato, sino la perversión del sentido moral que se salva del naufragio, la polarización de la idea fija sistematizada, que en momentos de grandes contrastes morales, lo lleva fatalmente á la explosión final.

Hijo de padre hemiplégico y alcoholista, con una hermana epiléptica, para cuyo sustento ha trabajado honradamente toda su vida, á expensas de la propia mantención, se hace *vegetariano*, por razón de economía, y debilita su organismo en el exceso del trabajo y el defecto de la nutrición, presentándose aquí, bien manifiestas, las causas esenciales del delito clasificadas por Garofalo como principales factores de la criminalidad.

Obra en autos la prueba plena de la conducta intachable y altruista de Salvador Planas, tanto en Europa como en el país. Lo abona la declaración unánime de sus patrones, que lo presentan como el modelo del obrero honesto y trabajador.

Del escaso producto de su trabajo, remite á sus padres, en España, con religiosa puntualidad, la mayor parte del jornal. Abona de su peculio la exención del servicio militar de un hermano, á quien le costea el viaje á Buenos Aires, y lo alberga en su modesta habitación.

Apasionado de una joven, bien parecida, honesta y trabajadora como él, pretende hacer de ella la compañera inseparable de su vida, pero su credo político-social de militante le impide formalizar un matrimonio ante las autoridades civiles.

Propone entonces la *unión libre*, único vinculo permitido por los cánones de su secta, pero se opone á ello la familia de la joven, que no participa de aquel dogma.

Planas no pierde la esperanza; sigue firme en su empresa, hasta que un día—el más aciago de su vida,—la joven de quien está más que nunca enamorado, le hace saber categóricamente su resolución inquebrantable de cortar toda relación con él, si no se decide al matrimonio legal.

En aquel mismo día, recibe noticias desconsoladoras de sus padres, que le hacen saber su extrema miseria, pidiéndole mayores recursos para vivir. El no puede reunirlos, y lacerado su corazón de hijo y de amante, pasa por momentos de terrible desesperación, en que la idea del suicidio atraviesa su mente varias veces.

En estas condiciones morales, realiza el atentado, por que quiere «morir—dice—como un apóstol» prestando un servicio á la causa que cree justa.

El rudo golpe que cierra el cielo de su martirologio, le trae la evocación postrera de todos sus agravios contra la sociedad, y como no puede desahogarlos en su entidad abstracta, polariza su obsesión en la persona del mandatario.

El análisis de todos estos antecedentes, confirmados por el estudio directo del sujeto, lleva á la conclusión indudable de que se trata de un convencido, de un sectario de buena fé, cuyo fanatismo ciego lo arrastra á la perpetración del hecho que motiva su prisión.

Bastaría para demostrarlo, la circunstancia elocuentisima de haber sacrificado una pasión intensa, á la observancia del dogma de su profesión, prefiriendo renunciar á la felicidad, antes de claudicar en sus ideales políticos.

IV

La simple relación del estado psiquico del agente y los móviles del delito, se traduce, ante el criterio legal, en la concurrencia de otras tantas circunstancias atenuantes que disminuyen considerablemente el grado de imputabilidad.

El factor subjetivo ó interno de todo delito, á que la ley acuerda una importancia capital, es, en el caso subjudice, de todo punto favorable al procesado que, lejos de proponerse un mal, está morbosamente convencido de la nobleza de su misión.

La atenuante de este sincero error y la resultante del estado de fundada perturbación parcial de los sentidos, en los momentos de la ejecución, como también, la que deriva de los antecedentes intachables del agente, alejan toda posibilidad en la aplicación de la pena excesiva pedida para Planas por el señor Agente Fiscal.

La circunstancia agravante de alevosía que el expresado funcionario consigna, no tiene más fundamento que una falaz apariencia exterior.

Ese atentado se produce á la plena luz del día, en un paraje céntrico y vigilado, contra el magistrado que transita en el interior de un carruaje cerrado, en compañía de un jefe del ejército que ciñe espada. El vehículo guiado por un conductor y un lacayo, es seguido de cerca por otro que lleva tres empleados policiales que lo custodian.

En tales condiciones, la empresa no puede ser más ardua, ni más inminente para el agresor el peligro que afronta frente á frente.

La idea de la impunidad está, pues, descontada en absoluto, sin que pueda desvirtuar tan evidente conclusión, el hecho de haberse refugiado Planas en la plaza San Martín, donde se entrega sin resistencias, pues la ridícula fuga de unos pocos pasos —nada precipitados—y el arrojo del arma, no pueden tener más alcance que el de un primer movimiento instintivo, por el temor natural de un ataque á mano armada, pero nunca podría verse en semejante actitud la esperanza de sustraerse á la responsabilidad final.

El hecho, entonces, lejos de presentar caracteres de alevosía, acusa un verdadero acto de arrojo que raya en la temeridad, y no encuadra, por lo tanto, en manera alguna, en la sanción capital del Art. 17, inciso 3.º letra *a* de la ley N.º 4189, para el caso de homicidio consumado, que invoca el señor Agente Fiscal.

En cuanto á la agravante de premeditación invocada igualmente por el Ministerio público, la circunstancia en que se apoya no reviste tampoco el carácter de tal.

La ofuscación parcial de los sentidos, motivada por las múltiples é intensas causas psíquicas y mesológicas bajo cuya solicitación se produjo el atentado, dada su naturaleza, debió perdurar y perdura hoy mismo aún en el sujeto, toda vez que esas causas determinantes obraban desde algunos días atrás del hecho, manteniendo al agente en un estado constante de excitación, durante el cual se prepara y se comete el reato, neutralizándose así el valor legal de la premeditación.

Debo hacer constar, señor Juez, que la defensa no intervino para nada en la diligencia de la pericia médica practicada de oficio en el sumario, por mandato del señor Juez de Instrucción, y aun cuando respecto la rectitud é idoneidad de los distinguidos facultativos que la suscriben, me propongo solicitar en esta instancia un segundo reconocimiento médico del procesado, á fin de fijar, por mi parte, nuevos puntos de mira que, dada la gravedad del caso y las responsabilidades que pesan sobre la defensa, reputo necesario investigar.

V

Se trata de una tentativa del homicidio simple calificado por el Art. 17, inciso 1.º de la ley de reformas precitada, y sancionado con la pena de presidio de diez á veinticinco años, y como concurren, respecto de mi defendido, varias circunstancias atenuantes decisivas en número y calidad, es evidente que, en la hipótesis de haberse consumado el homicidio, sólo podría aplicarse el *minimum* de esa pena, ó sea el de diez años que establece el inciso invocado, de acuerdo con la regla del Art. 6.º de dicha ley.

Ahora bien, el Art. 3.º de la ley N.º 4189, reformando el 12, inciso 2.º del Código Penal, establece: «La pena que corresponderia al agente, si hubiese consumado el delito, se disminuirá en un tercio», y por consiguiente, sólo podría aplicarse al procesado, en el peor de los casos, la pena de presidio por seis años y cuatro meses.

VI

Dentro de la condenación que—desde nuestro punto de vista—formulamos sinceramente con respecto á todo atentado de la naturaleza del que nos ocupa; dentro de la estrictez del criterio legal dominante en un país que no ha llenado aún la laguna de una legislación especial necesaria, cabe toda la atenuación de los móviles excepcionales en esta índole de delitos, que muy lejos de acusar la perversidad ó depravación moral del agente, base primordial del derecho de castigar, revelan, por el contrario, propósitos abnegados de altruismo—todo lo absurdo que se quiera—pero altruismo al fin, en el concepto sincero y humano del sujeto.

Esta índole de delitos no conmueve á la sociedad, del mismo modo que la perpetración del crimen vulgar. El propio ambiente simpático que ha rodeado la información y el comentario periodistico del hecho materia de este proceso, demuestra que, si la dura necesidad de la defensa social es á veces exagerada en el criterio de las sanciones legales, no es posible volver la espalda, por completo, á los sentimientos de conmiseración que flotan en la atmósfera popular, para estos parias de la sociedad.

Y si bien es cierto que no puede descuidarse las garantías del orden público y de la seguridad, no lo es menos que, cuando los males se hacen endémicos, el remedio más eficaz no está, por cierto, en la farmacopea jurídica de los códigos penales, sinó en las medidas previsoras de profilaxia social.

El completo descuido de su aplicación, por parte de los poderes públicos, es otra atenuante de orden general que sugiere muchas reflexiones al espíritu observador.

Esperamos, pues, que este nuevo antecedente sirva como doloroso estímulo al criterio de la provisión.

VII

Consecuente con el sistema de la sinceridad en la defensa, que considero el primer deber profesional, he pasado por alto las consideraciones que, en orden á la calificación del delito, podría sugerir la aplicación literal de la ley, aceptando, sin inconveniente alguno, la conclusión del Ministerio Público sobre el particular.

Tengo la más firme convicción en la sinceridad de propósitos que han armado el brazo de Planas felizmente sin que haya podido ejecutar su plan, y en esa inteligencia, he aceptado gratuitamente su defensa legal, limitando lealmente sus conclusiones á las sanciones penales que creo, en conciencia, de estricta aplicabilidad.

El resultado de la pericia médica que solicitaré puede favorecer más aún, eventualmente, la condición jurídica de mi patrocinado, y en previsión de ello, pienso que es mi deber dejar á salvo, para tratarlas en el alegato de bien probado, las nuevas consideraciones legales que con motivo de dicha diligencia, puedan modificar mi opinión actual.

Por tanto:

Corresponde y á V. S. pido que, teniendo por evacuado el traslado de la acusación fiscal, se sirva abrir esta causa á prueba, resolviendo oportunamente, de conformidad á las conclusiones de la presente defensa, con la salvedad consignada al final del párrafo anterior.

Es justicia.

R. del Campo.

TRETAS PATRONALES

LA EMPRESA DEL F. C. DEL SUD Y LA POLICIA

VISPERAS DE OTRA HUELGA

La empresa del F. C. del Sud escamada por la última huelga de que fué victima, ha buscado un ruin sistema para vengarse de los obreros ex huelguistas que se vió precisada á admitir en sus talleres de Sola y Banfield nuevamente después de la huelga.

Y el sistema este de que hablamos, es nada menos que un tratado de mancomunidad entre la empresa del F. C. Sud y la policía de investigaciones, por el cual, esta última está encargada de apresar uno á uno á los operarios más decididos y conscientes que trabajan en los talleres y que están sindicados como iniciadores del movimiento últimamente habido en los talleres de Banfield y Sola.

Por el reglamento de la empresa todo obrero que falte dos días seguidos sin dar aviso á la gerencia, es inmediatamente despedido y para poder aplicar ese artículo á los sindicados como *peligrosos*, es que la policía les detiene por cualquier causa y les guarda preso por tres días á fin de que pueda aplicárseles el reglamento, sin que se vea la mala intención de la gerencia de la empresa del Sud.

Tal es el caso en que se ha visto el compañero Blanco, detenido el lunes por la mañana en momentos que se dirigía á los talleres á efectuar su faena diaria, siendo de allí conducido á la comisaría 19 y de esta al departamento de donde lo pasaron al depósito de contraventores, de donde salió después de pagar la multa *respectiva*, como contraventor.

Una comisión de obreros se presentó inmediatamente á la gerencia reclamando su atención hacia la prisión del compañero Blanco, pero el gerente, dijo que él no tenía ni tampoco la empresa, nada que ver con que estuviera ó no preso.

Mas tarde el gerente informó que había hablado por teléfono con la comisaría de investigaciones y que de allí le habían «respondido groseramente». Esta es una farsa, como se comprenderá.

El jueves se presentó al trabajo Blanco, siéndole comunicada la destitución de su puesto, no dejándole tampoco entrar para hablar con el jefe, haciéndole esperar desde las 6 40 a. m. hasta la 1 p. m.

Como acto de protesta por esta infamia cometida por la empresa del Ferrocarril del Sud en connivencia con la comisaría de investigaciones, todos los obreros de Banfield, se cruzaron ayer de brazos negándose á continuar trabajando, hasta tanto no sea respuesto en sus quehaceres el compañero Blanco.

Estamos, pues, avocados á un nuevo movimiento huelguista del Ferrocarril del Sud provocado exclusivamente por la mala fé de los hombres dirigentes de la prepotente empresa.

En cuanto al espíritu que anima á los obreros, es muy firme, convencidos como están de la justicia de su causa.

La acción policial

La policía de investigaciones ó mejor dicho, la brigada del O S. cuando vá acercándose el final de cada mes, la emprende con toda astucia, á fin de detener á no importa quien sea con tal que se le pueda aplicar el motete de «agitador profesional» ó mandarlo guardar 20 días en Contraventores por «portación de armas» aunque no las lleve.

Y es natural; estamos á 17 y pasarse el mes sin llevar á un montón presos, sería indecoroso para esos individuos que no tienen ni la más minúscula porción de moralidad siendo precisamente unos miserables dignos de la conmiseración de los hombres que conscientes y abnegados arrostran el todo por el todo en la lucha por la futura era, y sería indecoroso decimos el que no cumplieran con su indecente mandato.

Anoche se situaron en la esquina de La Protesta, como es su costumbre hacerlo y comenzaron deteniendo con un *denuedo admirable* al vendedor de diarios Gaston Reis hombre inútil para otro trabajo, pues es inválido.

Le rodearon tres números de la benemérita del orden ó sanidad social, entregándolo luego de apresarlo á un cabo de policía, de parada en la misma esquina de Bartolomé Mitre y Callao

De allí le llevaron al Departamento de Policía, y seguirá toda la odisea que le hacen pasar á cuanto ser humano llega á trasponer los umbrales de la prisión de la calle Moreno.

Infinidad de viandantes fueron testigos presenciales de esta detención arbitraria y varios de ellos pasaron á la redacción de La Protesta, donde expusieron lo siguiente:

«Los abajo firmados testigos presenciales del atropello cometido con la persona del vendedor de diarios Gastón Reis, en momentos que este transitaba por la calle Callao y Bartolomé Mitre, ayer por la tarde, manifiestan que tres individuos que se dijeron agentes de pesquisas fueron los que le atropellaron de la manera más inconsiderada y brutal que imaginarse pueda, conduciéndole preso á la comisaría 7a. con la ayuda de un cabo de policía.

Manifiestan además que el detenido no era portador de armas como quedó constadado por pedido del mismo Reis.

Jerónimo Cambiaso, Larrea 949; Serrano Del Prado, Bartolomé Mitre, 1821; Ramón Bra, Bart. Mitre 1825; Emilio Bergolis, Bartolomé Mitre 1736; Ezequiel Soler, B. Mitre, 1826

—Fué también detenido anoche el operario del taller tipográfico de este diario, Francisco Pulice, en momentos que se dirigía al trabajo.

LA BARBARIE EN LAS PAMPAS

Buenos Aires, 5 - 17 - 1906

Al director de La Protesta

Estando al corriente de su elevado criterio y sabiendo que su conciencia de hombre de honor aplaudirá ésta, empuñamos la pluma para ilustrarlo sobre los abusos que día á día se vienen cometiendo en la provincia, rogándole quiera dar publicidad á estas humildes líneas

Como es sabido, el día 15 ppdo. del corriente se celebraron las fiestas de San Isidro, á la cual concurren la mayor parte de los habitantes de los pueblos vecinos

Guiados por la idea de pasar unas horas de alegría en medio del bullicio callejero, y después de vestirnos los trapos del domingo, nos dirigimos á esa, yo, y los cuatro que abajo firman; personas suficientemente conocidas en Belgrano por su conducta sin tacha y honradez á toda prueba.

Pues bien, despues de ver lo más atrayente, nos dirigimos á la estación con la idea de regresar, cuando al poner el pié sobre el primer peldaño de la escalerilla del vagón una mano se posa sobre nuestros hombros, y una vez pronuncia el consabido: *¡dése preso!* nos volvemos y encontramos frente á tres sujetos de bastante poor aspecto que el nuestro quienes después de hacernos registrar nos mandan á pasar la noche al hotel de la *Leonera*, donde sin más informe nos instalan en un hermosísimo calabozo estilo Luis. . . García.

Y esto no es todo, el comisario y sus dignos subalternos se niegan á comunicarnos la causa que motiva nuestra prisión, estando decididos á tenernos unos días en el fresco con la noble idea de hacernos perder nuestras respectivas colocaciones.

Y es así como cumplen las leyes esos policianos de provincia?....

¡Así se procede con los forasteros? Es un digno proceder que podemos por ejemplo á todos los empleados policiales; ¿y no hay una mano que se levante? ¿no hay pena para los que cometen estos abusos? ¡no! no la hay, ni la habrá jamás, porque los altos magistrados, á quien toca velar por todo esto, hacen la vista gorda; pues poco se les importa que se afecte ó no la libertad individual, y más cuando esta se afecta en la persona de un pobre obrero.

Ponemos en guardia á los jóvenes que quieran visitar las provincias, repitiendo las mismas palabras del digno comisario del partido de San Isidro: «¿Y ustedes no saben que á los de la ciudad no les conviene venir por estos pagos?» Eso dijo y no importándole un pito del buen informe que sobre nosotros dió la sección 23, haciendo caso omiso de nuestras callosas manos y nuestros rostros curtidos por el sol, nos tuvo noche y día sin probar bocado hasta que nos despidió, gracias á la intervención del ciudadano Gasparo Zuma, quien logró convencer á dicho señor que no éramos ladrones, sino personas honradas y trabajadoras, que ganamos nuestro pan el con el sudor de la frente y no como él que se pasa los días con las manos en los bolsillos riéndose de su pueblo y de su gobierno.

En la certeza que dará publicidad á este escrito, pálido reflejo de los abusos que se cometen en la provincia, agradecemos y saludamosles atte.

Angel Piazza, Victorio Beretti, Ernesto Beretti, Angel Nodaretto y Dante Carfagnini.»

"LOS NUEVOS CAMINOS"

Hoy aparece, después de vencer todas las dificultades consiguientes al primer número, esta importante publicación que dirige nuestro compañero José de Maturana.

Cien páginas de material interesantisimo y selecto por la actualidad de los temas de que trata como por la calidad de las firmas que los suscriben, es ya sin duda un sólido y nutritivo alimento para los amantes de la lectura y el estudio.

A fin de dar mejor idea del material que este número lleva, publicamos á continuación el sumario:

«Los Nuevos Caminos»; *La Dirección*.—«El Socialismo Anarquista», *Ricardo Mella*.—«Nuestros Cuentos», «Gritos Nuevos», *Alberto Ghiraldo*.—«Peligro Germánico», *Alfredo Calderón*.—«Las Jornadas», *José De Maturana*.—París: «Los Carteles Antimilitaristas», *Laurent Tailhade*.—«La Legislación de Accidentes del trabajo», *A. Osorio y Gallardo*.—«La Enseñanza Racional», Apuntes, *José Casasola*.—«La Delincuencia en el Mañana de la Revolución», *Pedro Gori*.—«La Libertad de la Mujer y la lucha por la Iglesia», *J. E. Valera y E. David*.—«Sobre Arte Contemporaneo, Apuntes», *Manuel Laranjeira*.—«Criterios», «La Pedagogía», *J. Martinez Ruiz*.—«Individualidad», *J. Bruguera*.—«Notas Internacionales». «La Agitación Obrera».—«Crónica Bibliográfica».

EL SERVICIO DE CORREOS

El suscritor P. Induni, nos escribe desde el lugar de su residencia: Colonia Esperanza, (Santa Fé), manifestándonos que recibe muy de tarde en tarde el diario á pasar de que de aquí sale con regularidad.

Cuando recibe ejemplares, á la mayoría de ellos le falta la mitad y otras veces ¡van en tan ruinoso estado, que es imposible leerlos.

Damos traslado de esto al gefe de correos para que tome nota.

A los suscritores de "La Protesta"

Avisamos á los suscriptores de La Protesta que en la semana entrante suspenderemos el envío del diario á todos aquellos que no estén al corriente con esta administración.

PALESTRA

A los obreros panaderos en general y á los socios de la sección Este en particular.

Salud:

Un llamado á vuestras conciencias. Los hombres estamos expuestos á errores y cuando los reconocemos, debemos de corregirlos, y eso creíamos que harían los socios del este, que abandonaron el gremio, al emprender una lucha, *la actual huelga que sostenemos*.

Creíamos que vuestro incalificable proceder lo subsanariais, pasado el primer momento de apasionamiento partidista: pero nó, apoyasteis á unos cuantos individuos caprichosos (y ante los intereses del gremio, ese amor propio, debe de desaparecer) separándos de los demás compañeros de tareas, dando un espectáculo bochornoso de falta de solidaridad.

Todavía podéis remediar esa falta que os denigra ante el gremio y ante la clase trabajadora en general. ¡Qué aberración, ver al esclavo remacharse las cadenas que lo tienen aprisionado! Y eso es lo que hacéis vosotros por vuestra ignorancia, ser victimas de unos cuantos que hacen de vosotros lo que quieren, separándoos de la gran familia obrera, á la cual debiais estar unidos por un sentimiento de solidaridad inquebrantable. Haced caso omiso de los individuos que os han alejado de nosotros, de lo contrario conseguiréis ser el escarnio de los hombres dignos.

No creemos que llegaréis á haceros tan odiosos. Levantad la frente y mostraos dignos de ser hombres; mirando hacia el porvenir.

El que quiera impedir este paso será nuestro enemigo; á luchar ¡pues! que no es éste el momento indicado para entretenernos en discutir, si ésto es blanco, ó es amarillo: del triunfo, con sereno criterio, si hay responsabilidad, háganse conocer, pero por el momento, el que permanezca alejado de la huelga en que estamos empeñados, y sobre todo ahora que la victoria se inclina de nuestra parte, no conoce sus deberes.

Es necesario además realizar algún acto para disipar la mala atmósfera que hay en el gremio contra esa sección. Muchos socios de ese centro, que pagan sus cuotas, para que esa sociedad, sea de resistencia, para emanciparse él y sus compañeros de trabajo, moral y económicamente, tienen ahora que luchar contra una institución obrera que ellos han contribuido á darle vida, institución que en el preciso momento, obra en sentido contrario al de los intereses de todos, este estado de cosas debe de desaparecer.

Viva la emancipación obrera. Por la Comisión de huelga—*El Secretario*».



Crónica general

MAQUINISTAS DE CALZADO Y ANEXOS

El gremio de Maquinistas de calzado y anexos, que venia sosteniendo un tenaz movimiento, ha resuelto en su última asamblea reanudar el trabajo con una disminución de media hora por dia, en la jornada de trabajo.

COMITÉ PRO-PRESOS

La comisión recaudadora de fondos de este comité, hace presente á las sociedades que no hayan hecho donaciones, que pueden hacerlo dirigiéndose á Méjico 2070.

FUNDIDORES, MODELISTAS Y ANEXOS

La Federación de Fundidores, Modelistas y Anexos, celebrará hoy dos asambleas para tratar asuntos que se relacionan al presente movimiento, en los siguientes locales: Ecuador 726 á las 8 a. m., y á la tarde en Montes de Oca 972.

Por la noche habrá asamblea general de fundidores y mecánicos, en el salón Solis 1760, á las 8 p. m

Se recomienda la asistencia.

UNION PEONES DE CASAS DE COMERCIO

Se invita al gremio á concurrir á la asamblea general que se celebrará el domingo 20 del corriente á las 2 de la tarde en el local social Tacuari 743.

Se encarece puntualidad y asistencia.

METALÚRGICOS

Con firmeza continúa el movimiento en los talleres metalúrgicos de Rezzonico, Ottollo y Cia., no decayendo el espíritu de los huelguistas ni un solo instante.

Los obreros se reunen diariamente en el local Vieytes 1455 á las 2 p. m.

UNIÓN ELECTRICISTAS

Se comunica á todos los gremios y compañeros en general, que la Sociedad Unión Electricistas ha trasladado su local á la calle Paraná número 150.

CORTADORES DE CALZADO

Ante numerosa concurrencia y en medio de la mayor animación, celebróse la última asamblea del gremio.

Por unanimidad resolvióse continuar la huelga parcial en las casas de Marti Hos., Payola, Martinez y Cia , Gotelli y Dondo, y Rodriguez Braceras y Cia., hasta que se acceda á sus pretenciones.

Se recomienda á todos los compañeros, no trabajar para dichas casas, respetando la solidaridad obrera.

OBREROS PELUQUEROS (sec. Boca y Barracas)

Continúa el movimiento parcial del gremio Los obreros que trabajaban en las casas que no han firmado el pliego de condiciones, se encuentran resueltos á no reanudar sus tareas

En el local Olavarría 363, celebran asambleas diariamente a las 9 a. m y 2 p. m.

La sociedad de resistencia Carpinteros de Ribera y anexos, ha donado, diez pesos para el fondo de huelga.

OBREROS SOMBREREROS

Continúan en huelga los compañeros de este gremio, dispuestos á salir triunfantes, á pesar del mutismo en que se han encerrado los patrones.

Hoy viernes, efectuarán asamblea general, en el local social, Solis 1769, á las 2 p. m.

OBREREROS PANADEROS

Con nuevos brios continúa la huelga parcial de panaderos. En el local, Cangallo 3031 efectúanse diariamente asambleas animadisimas, á las que concurren todos los obreros actualmente en huelga.

Hoy 18, celebran como de costumbre reunión á las 9 a m en el local central, Cangallo 3031 y el domingo próximo asamblea general á las 8 1|2 a. m. en los salones Méjico 2070.

Los patrones convencidos de lo inútil de su resistencia, concurren á suscribir su firma en el pliego de condiciones cada vez en mayor número.

He aquí los que ayer lo hicieron en secretaria:

«Nueva Retiro», Charcas 2068; «El Mercurio», Esquinas 11; Viuda Canals, Defensa 1293; «El Cañón» Bebedero y Cramer; «La Capital», Juramento 2647; «La Porteña», Amenabar 2202.

MECÁNICOS Y ANEXOS

Sigue sosteniéndose con marcado entusiasmo la huelga de este gremio.

Las asambleas que a diario se efectúan rebosan de concurrencia animosa, firme en en el propósito de no volver al trabajo si no se les concede la jornada de 8 horas.

Entre las casas firmantes encúentranse las siguientes:

Curt Berger y Cia., Bianchi y Cia., Victor y Maggi, Marzzo, Folch y Cia, Ricardo Maugch, Puchulutegui y Cia., Estordeur, Leo y Cia., Ruvin Bortarione Hnos., Epron sorstes, Luis Maggi, etc., etc..

Hoy viernes 18, efectuarán tres asambleas en los locales y horas siguientes:

Hoy se reunen en Montes de Oca 972, á las 4 p. m.

Primera Ecuador 726, á las 8 a. m., segunda Montes de Oca 972, á las 2 p. m., tercera Solis 1769, á las 8 p. m.

En esta última se dará una conferencia siendo de imprescindible necesidad la presencia de los compañeros que trabajan 8 horas.

Se encarece puntualidad y asistencia.

CONDUCTORES DE VEHÍCULOS

Continúa el movimiento parcial. A los troperos se les ha mandado un pliego de condiciones para ser firmado.

A los troperos José Paradiso, Rioja 853 y Compañía General de Carruajes, Santiago del Estero 1641, se les ha declarado la huelga por haber aumentado en un peso el dia rio que deben entregar los cocheros.

TORNEROS EN MADERA Y ANEXOS

La comisión de huelga, reunida en sesión permanente, ha resuelto notificar á todos los obreros, que actualmente trabajan en las tornerias que han firmado el pliego de condiciones, vigilen con el objeto de que no se hagan trabajos que pertenezcan á las casas que se han mostrado hasta la fecha refractarias á lo solicitado por los obreros. Al respecto todo tornero que se diera cuenta, de que en el taller se efectúan trabajos extraños á la casa, no deben hacerlos, y en caso de que el patrón quisiera imponerse, debe retirarse en compañia de todos los camaradas conscientes.

La huelga que se viene sosteniendo, continúa su camino triunfante, pues, faltan sólo 5 casas para firmar, que corresponden á 28 torneros en huelga.

La casa de Foglia es la única en la que se ha traicionado el movimiento, trabajando en ella tres obreros inconscientes que no se plegaron á la huelga.

OBREROS BRONCEROS

En el mismo estado sigue la huelga parcial declarada á la casa Brujis, Gutiman y Cia.

Hoy se reúnen á las 9 a. m. en Méjico 2070, y á las 4 p. m. en el mismo sitio, para ir todos unidos á cobrar los haberes que se les adeuda, y retirar las herramientas y blusas.

Esta noche, á las 8, celebrará el gremio asamblea general extraordinaria en el local, Méjico 2070, para deliberar acerca de ciertos asuntos relacionados con la casa Molé.

Puntual asistencia se recomienda.

INTERIOR

ROSARIO

CARPINTEROS Y ANEXOS

En la asamblea celebrada por la sociedad Unión de trabajadores en madera del Rosario, se resolvió cambiar el nombre de la misma por la de Carpinteros y anexos, quedando separados los obreros de la sección muebleros que se ha organizado bajo la denominación Ebanistas y anexos.

LA PLATA

HUELGA DE METALÚRGICOS

Sigue muy firme el movimiento huelguista iniciado por los metalúrgicos y herreros de esta localidad.

El trabajo está parado en la casi totalidad de las fábricas y talleres, con excepción de cinco ó seis obreros que trabajan aún en la fundición de Vasena, donde la policia ha establecido vigilancia especial.

La mayoría de los patrones parece que están dispuestos á conceder las 8 horas de trabajo pero no así el aumento en los jornales. Si los obreros permanecen firmes como en estos dos dias, es muy fácil, que obtenga una completa victoria.

Correspondencia de Administración

Luis Sartori—Recidimos giro por 5 ps.
Santiago Estraqué Recibimos 5 pesoc.
Pedro Induni Recibimos 3 pesos.
Soc. de Resist. *Marineros y Foguistas* (Rosario). Recibimos 1 50 pesos.

CORREO

Caballeros del Ideal—Dos cartas.
Centro Nueva Aurora—Una carta.
Juventud Moderna Una carta.
Virginia Bolten Una carta.
Se avisa á las agrupaciones que no se entregará carta si no presentan una credencial.

BOICOT á los Cigarrillos

Excelsior y Excelsior N1°

Caras y Caretas

Lanceros y P. B. T.

AVISOS VARIOS

Se pide al compañero que haya encontrado una libreta con recibos de la Sociedad de Resistencia Conductores de carros y de La Protesta quiera entregarla á esta Administración. v19.

— Se desea hablar con Manuel Tarsio — Europa 999, Capparelli v19.

PERSONAS BUSCADAS

José M. Zacabino. — Su hermano Antonio desea saber el paradero. Dirigirse á esta Administración.

IMPORTANTE

La Protesta *acogerá toda denuncia debidamente garantizada, de abusos cometidos contra la clase trabajadora, sean quienes fueran sus autores, sin reticencias ni excepciones.*

No perteneciendo á ninguno de los titulados partidos politicos, libre defensora como es de los trabajadores, no tiene porque andar con contemplaciones.

Pero entiéndase que hablamos de abusos de orden general, ó de los particulares que emanen del régimen actual de cosas, pues no hospedaremos nunca desahogos provocados por rencillas ú odiosidades.

Los avisos de oferta de trabajo de obreros se insertarán gratuitamente por los dias necesarios, hasta la colocación de éstos. En cuanto á los de demanda serán pagos.

Las sociedades gremiales de resistencia tienen á su disposición estas columnas para publicar sus citaciones, el resultado de sus asambleas y reuniones de comisión, así como la dirección de sus locales, etc., etc

Agente de "LA PROTESTA" en Montevideo

MANUEL VASQUEZ

COLON 40

Dirigirse á esta dirección por todo asunto relacionado con el diario.

CONDICIONES DE LA SUBSCRIPCION

Subscripción mensual	0.70 $ oro
Número suelto	0.03 » »